

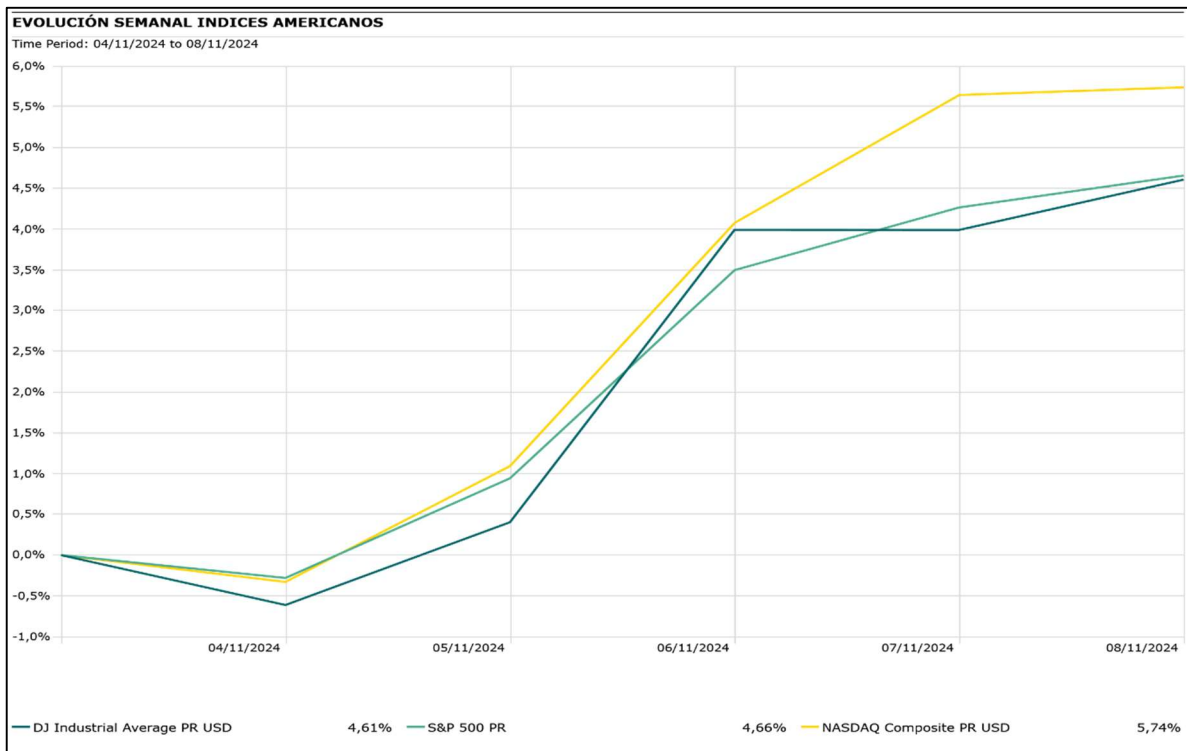
11 de noviembre de 2024 – NOTA SEMANAL

La bolsa americana se dispara con el regreso, por la puerta grande, de Donald Trump

Los mercados llevaban meses esperando la gran cita del año: las elecciones americanas del 5 de noviembre, elecciones que se celebraran ante una gran expectación después de una de las campañas más reñidas de la historia de Estados Unidos, con dos candidatos totalmente antagónicos. La lucha de Donald Trump y Kamala Harris por la 47ª presidencia de Estados Unidos generó mucha incertidumbre, y no auspiciaba la contundente victoria lograda por el candidato republicano. Ni los sondeos a los votantes ni las proyecciones de los expertos expresaban tanta claridad.

Y como lo que más detestan los mercados de valores es, precisamente, la incertidumbre, el aplastante regreso de Trump a la Casablanca, que le permitirá controlar tanto el Senado como la Cámara de Representantes, fue muy bien acogido por la bolsa americana, que lograba en la última semana revalorizaciones superiores al 4,5%. El Dow Jones Industrial y el S&P 500 se anotaron un 4,6% (en divisa base), mientras el Nasdaq se disparaba un 5,7%, aupado el mercado tecnológico por los líderes mundiales de la nube, la IA y el comercio electrónico.

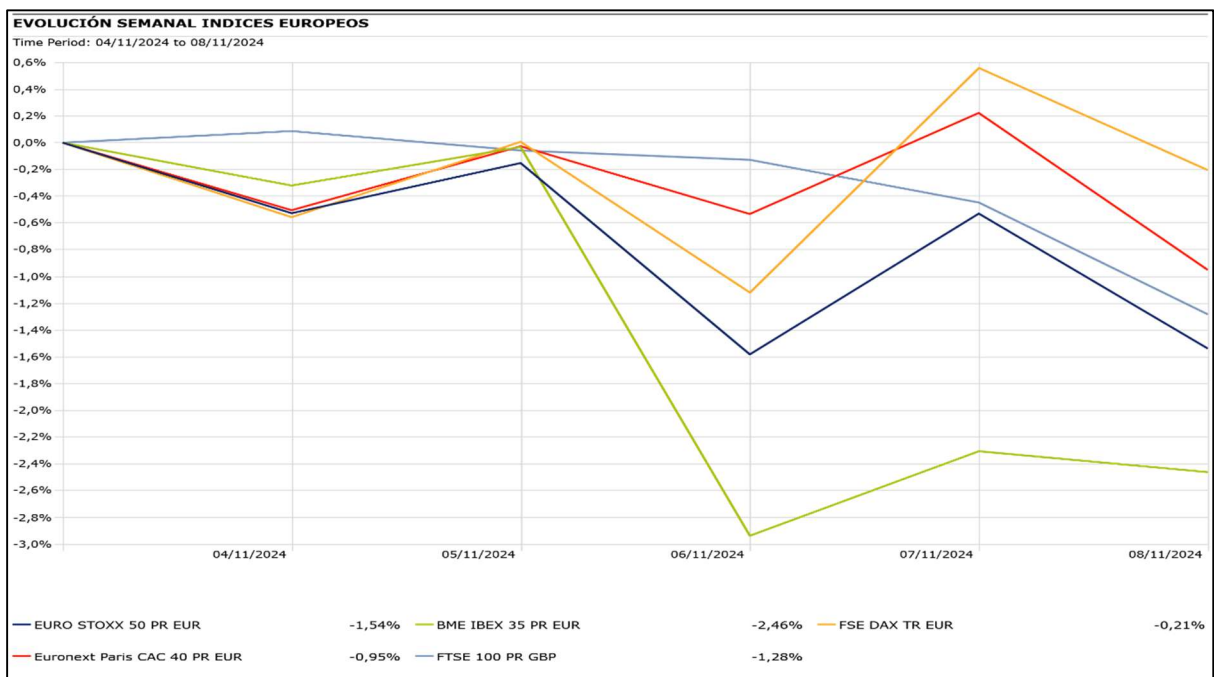
Muy destacable el comportamiento de Tesla, que se apuntaba en la semana nada menos que un 32%, gracias al explícito apoyo de Elon Musk al candidato republicano (se estima que, al menos, habría “invertido” unos 130 millones de dólares en apoyar a Trump en su regreso a la Casa Blanca, con ¿esperado retorno a su inversión?). Y no tanto, pero con subidas relevantes el resto de 7 Magníficas: reseñar el 8,5% logrado por Nvidia durante la semana, que acerca al líder de semiconductores al 200% de revalorización anual. La euforia por la victoria de Trump también ha tenido su reflejo en las pequeñas y medianas compañías americanas, entre otros aspectos por el sesgo proteccionista de las políticas republicanas: el Russell 2000 se disparó un 8,5% en las últimas cinco sesiones.





Por el contrario, lo que fue un revulsivo para Estados Unidos (con fuerte revalorización del dólar, hasta las 1,07 unidades frente al euro), se convirtió en un detractor para Europa, cuyos mercados vivieron recortes, si no excesivos, sí remarcables en algunos casos: un -1,5% se dejó el EuroStoxx 50, mientras el Ibx 35 se desplomaba un -2,4%, castigado éste por el comportamiento de la banca española, sector muy expuesto a Latinoamérica. Tampoco ayudaron a mantener el optimismo algunos problemas internos dentro de la zona euro, como la crisis desatada en Alemania con la ruptura del gobierno de coalición.

En resumen, se amplía la brecha entre las bolsas de Estados Unidos y Europa; así mientras el Euro Stoxx se revaloriza en el año un 6%, el S&P 500 lo hace un 25%.



Respecto a los resultados empresariales del tercer trimestre, que continúan en agenda, y con el 75-85% de los mismos publicados tanto en Estados Unidos como en Europa, continúa la tónica, con mejor comportamiento en el caso de los primeros. No en vano, en torno al 84% de las compañías americanas habrían superado previsiones, mientras que en el caso de Europa, esta cifra bajaría hasta el 62%.

La FED se desmarca y baja tipos

Las elecciones del 5-N no fueron el único evento relevante sobre el que los inversores tuvieron puesta su atención la semana pasada. Tras las presidenciales americanas, tan solo dos días después, se reunía la Reserva Federal; su penúltima reunión del año y quizás una de las más complicadas y controvertidas, dada la proximidad entre las fechas y el riesgo de posible pérdida de “independencia” del banco central.

Finalmente, la FED se decidió por una nueva bajada de tipos de interés, de 25 puntos básicos, lo que sitúa el precio del dinero en Estados Unidos en el rango del 4,5%-4,75%. Por otro lado y, no menos importante, Jerome Powell quiso dejar clara su independencia ante un Donald Trump que durante la campaña electoral ha amenazado en varias ocasiones con destituirle. El actual presidente de la Reserva Federal fue tajante al afirmar que no piensa dimitir, aunque Trump se lo pida; es más, recordó que ni siquiera la ley permite que el presidente de Estados Unidos pueda destituirle.

Esta declaración de “independencia” permite a los mercados continuar con sus proyecciones para lo que resta de año y que incluye una nueva bajada de tipos por parte de la FED en la reunión del 18 de diciembre, seguramente otro cuarto de punto, muy pendientes en todo caso no sólo de la evolución de los precios sino también del mercado laboral.

El último dato de precios conocido en Estados Unidos (PCE) acerca la inflación americana al objetivo de la FED, del 2%. Pero sigue habiendo dudas. Esta semana conoceremos el IPC de octubre, cuya estimación está en el 2,4%, mismo dato del mes anterior; en el caso de la inflación subyacente, el consenso también estaría apostando por repetir del dato de septiembre, del 3,3%. Si bien el PCE es el indicador favorito de la FED, no hay que subestimar la influencia de otros. Y, en todo caso, y de cara al medio plazo, hay que tener en cuenta las medidas avanzadas durante la campaña de Donald Trump y que ahora podrá poner en marcha sin demasiados obstáculos. Esto incluye aumento de aranceles, bajada del impuesto de sociedades y expulsión masiva de inmigrantes ilegales, entre otras medidas, lo que podría generar presiones inflacionistas y poner a Powell en serios apuros.

Con estas perspectivas, teniendo en cuenta además el más que posible aumento del déficit en Estados Unidos, el mercado de renta fija vivió la semana pasada momentos de alta volatilidad, con el bono americano a 10 años superando el 4,4%, aunque finalmente retrocedía para cerrar la semana con una TIR el 4,3%. En la eurozona, la TIR del bono alemán a 10 años, por su lado, se disparaba hasta el 2,43% para retroceder a finales de semana y concluir en el 2,36%.



Evolución TIR bono del Tesoro de Estados Unidos a 10 años (gráfico de la izquierda) y TIR bono alemán a 10 años (gráfico de la derecha).

Equipo de análisis de Arquia Bank.

Aviso Legal: El presente informe ha sido elaborado por el departamento de análisis de Arquia Bank, S.A. (ARQUIA BANCA), inscrita en el Registro del Banco de España con el nº 3183 y autorizada por la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) a prestar servicios de inversión y auxiliares a éstos. Este documento no tiene valor contractual, y la información que contiene podría modificarse sin previo aviso. Este informe tiene naturaleza meramente informativa, y en modo alguno, constituye asesoramiento financiero explícito o implícito, y tampoco recomendación personalizada sobre la compra o venta de instrumentos financieros. Recuerde que para recibir asesoramiento financiero de ARQUIA BANCA, antes debe suscribir un test de idoneidad y el contrato que la entidad le presente, previa la información precontractual que ARQUIA BANCA le suministre. Este informe, no supone solicitud, invitación u oferta de compra, venta, suscripción o negociación de fondos de inversión específicos, y tampoco de otros instrumentos financieros o valores mobiliarios. Cualquier decisión de compra o venta por parte del destinatario de este documento sobre fondos de inversión, y en su caso instrumentos financieros o valores mobiliarios de cualquier clase, es personal



de cada inversor, y debería siempre adoptarse teniendo en cuenta la información pública existente sobre tales fondos de inversión, instrumentos financieros o valores y, en su caso, atendiendo al contenido del folleto correspondiente a dichos instrumentos financieros que debe estar registrado y disponible en la CNMV. La información que contiene este documento se refiere al periodo de tiempo que figura reflejado en el propio documento, y ha sido obtenida de fuentes consideradas como fiables y, aunque se han realizado los mejores esfuerzos y tareas adecuadas por ARQUIA BANCA para garantizar que la información que incluye, y en la que se basa dicho informe, no sea incorrecta, inexacta, incierta e inequívoca en el momento de su emisión, ARQUIA BANCA no garantiza que sea exacta y completa, razón por la cual, no debe confiarse en ella como si lo fuera, de tal forma, que ARQUIA BANCA declina cualquier responsabilidad por los errores que pudiera contener dicha información, y en particular, no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida patrimonial o perjuicio (directo o indirecto) del destinatario o receptor de este documento, que haya hecho un uso indebido de la información ofrecida en este informe. Cualquier información relativa a rentabilidades o resultados, simplemente son un dato a tener en cuenta pero nunca el más importante, y en cualquier caso, se refieren a los periodos comprendidos entre los doce meses anteriores y cinco años, según los casos, advirtiendo expresamente que cualquier cifra relativa a resultados o rentabilidades pasadas o rendimientos históricos no son un indicador fidedigno de rentabilidades o resultados futuros. La información actual podría no ser adecuada en el futuro, razón por la cual, debe tomar en consideración este informe en el momento y fecha actual de su emisión, a no ser, que explícitamente se indique lo contrario. En caso de figurar información relativa a divisas, se advierte expresamente al inversor que deberá considerar los posibles incrementos o disminuciones del rendimiento en función de las fluctuaciones monetarias. Cualquier previsión que se realizara, bajo ningún concepto, será un indicador fidedigno de obtención de resultados o rentabilidades futuras. Las perspectivas de futuro que pudiera contener este informe, son opiniones y como tales, susceptibles de cambio. Cualquier cita a una autoridad competente en este informe y aviso legal no debe inducir a pensar que la misma aprueba o respalda los servicios y productos a los que se refiere. Este documento es privado y confidencial. Queda prohibida su reproducción, copia, distribución y difusión, parcial o total por cualquier medio, salvo autorización escrita de ARQUIA BANCA. Todos los derechos reservados (2024).